

NOTAS CRITICAS

ECONOMIA POLITICA DE LA GLOBALIZACION

A. Martínez González-Tablas
Ariel Economía, 2000, 380 páginas

THE OTHER DAVOS

F. Houtart y F. Polet (ed.)
2 volúmenes, 2001, x + 130 páginas



La ya amplísima relación de títulos sobre globalización ha aumentado de forma notable durante los primeros años

del siglo XXI. De entre ellos traemos hoy a esta serie de reseñas de *Información Comercial Española* dos libros de características bien diferentes. El primero de ellos —obra del profesor Martínez González-Tablas— recoge sus interesantísimos esfuerzos personales de meditación y análisis acerca de los elementos que suelen asociarse a la idea de globalización, a la par que realiza una aportación metodológica de indudable interés.

El trabajo, editado por Houtart y Polet, recoge aportaciones de una serie de conocidos autores (Samir Amin, Susan George, F. Chesnais, entre ellos), a los que une la reacción contra algunos de los efectos negativos que esta globalización ha provocado.

Hemos tenido ocasión de repasar muy detenidamente la *Economía política de la globalización*, recogiendo en cada una de las lecturas nuevos e interesantes matices, porque el autor, que se ha esforzado en conseguir en la obra una presentación de problemas y cuestiones con un lenguaje asequible, sabiamente deja abierta las puertas para profundizar en los temas expuestos, temas que hoy preocupan no sólo a los economistas sino también a quienes se interesan por la realidad social. Ciertamente la calidad del lenguaje económico utilizado, así como el uso del aparato técnico imprescindible, son de primer orden, pero el profesor González-Tablas (como es conocido en el ámbito de la Universidad española) ha sabido proporcionar un tono ameno incluso en las que suelen ser fastidiosas considera-

ciones metodológicas. Por cierto, el propio autor alerta al lector sobre la posibilidad de dejar a un lado tales aspectos, facilitándola con la ordenación de los capítulos.

El libro consta de tres partes destinadas, respectivamente, a la presentación de las tendencias hacia el mundo global, al estudio de temas de especial atractivo para el economista sobre la globalización y, por último, a cuestiones de interés inmediato y futuro, como los problemas emergentes, las lógicas reguladoras, junto con una interesante incursión en la geografía económica bajo el título de la articulación del espacio de la economía mundial. El volumen también incluye una introducción realmente bien trabajada y unas conclusiones finales. En buena técnica pedagógica, cada uno de los capítulos presenta, a modo de síntesis, unas conclusiones que nos han parecido notables. Hemos de añadir en esta presentación que el texto viene precedido de un prólogo elaborado por V. Fitzgerald, quien ha conseguido algo no frecuente en esa tarea, como es interesar al lector. Buena prueba de ello es su frase final: «El valor del libro consiste en la oportunidad que nos ofrece de acompañar a un economista insigne en su intento honesto de entender el mundo complejo que nos rodea.»

En esta reseña seguiremos el orden sugerido por el autor, el cual recomienda analizar después del capítulo 1, dedicado a la presentación de diferentes concepciones sobre la globalización, los capítulo-

los 5 al 10, que se destinan al estudio de la globalización económica, examinando dentro de ella sus principales aspectos: finanzas, comercio, producción, demanda, consumo y necesidades, junto con los agentes y el sistema económico capitalista en su conjunto. Comentaremos, después, los ya señalados temas de interés inmediato y futuro, y finalizaremos con las cuestiones metodológicas (capítulos 2 a 4) y las conclusiones.

Probablemente no exista en una obra dedicada a cuestiones económicas de actualidad nada más tedioso que comentarla con una larguísima relación de las definiciones proporcionadas por diferentes autores. (Ciertamente es que, con la moderación necesaria, constituyen un recurso académico de indudable eficacia). Y no cabe duda de que, al hablar de globalización, este recurso se encuentra hoy facilitado por la gran cantidad de trabajos editados de que disponemos, que perfilan el concepto desde diferentes perspectivas. Creemos que el volumen que comentamos se ha situado en una posición razonable, al destacar la existencia de varios tipos de globalización, además de la considerada por los economistas, pero sin abusar del empleo de definiciones.

El autor se propone investigar sobre lo que haya de verdad y de mito en esa aplicación tan generalizada del concepto. Señala al respecto tres dimensiones de la globalización que «teje relaciones que desbordan las posturas tradicionales y mueven una cuantía enorme de recursos», a las que define como globalización

objetiva, globalización ideológica y globalización económica. Respecto a la primera, distingue claramente dos tipos de manifestaciones: la que se hace en la naturaleza como realidad global, que se refiere al uso de recursos no renovables, a la capacidad de absorción y conversión del planeta, especialmente de los residuos y, en sentido amplio, a los aspectos demográficos; y la que lleva a un orden definido como de contracción espacio-temporal, en metáfora, que describe adecuadamente las modificaciones vertiginosas que se registran en los dominios del transporte y las comunicaciones.

La globalización ideológica relaciona diversos elementos, cuyo tratamiento ha dado origen a una amplísima literatura que no se caracteriza siempre por su objetividad. En este orden, el autor sitúa elementos indispensables para la construcción del concepto. Así, se pregunta sobre la vigencia mundial de valores e ideas de aceptación general como, por ejemplo, los derechos humanos, los derechos laborales, etcétera, o sobre el pensamiento único. El autor advierte especialmente acerca de una forma de actuación de la componente ideológica: «empieza en lo que la globalización tiene de realidad objetiva y se aplica luego a todo lo referente a la economía, y cierra el círculo en el campo de las ideas y los valores». Sin duda, el aviso referente a los peligros de la homogeneización ideológica sobre la que el propio autor ya advertía en muchos de sus trabajos anteriores —y que compartimos— resulta

oportuno y también previo a la consideración de la globalización económica.

Lógicamente, en lo que se refiere a esa globalización económica, el capítulo introductorio presenta aspectos que tratarán más extensamente los capítulos posteriores. En él emplea el autor la técnica pedagógica de la utilización de ejemplos ilustrativos obtenidos de la realidad. El análisis de cada tema concreto, como ya se ha dicho, comienza en el capítulo 5, dedicado al mundo de las finanzas. Con seguridad, es la globalización registrada en este campo la que mayor número de estudios monográficos ha originado en los últimos diez años, así como una infinidad de referencias específicas en los textos más significativos de carácter general. Queremos resaltar con ello que no resulta fácil llevar a cabo aportaciones significativas sobre el tema, y que es muy difícil —en todo caso— mantener respecto al mismo posiciones equilibradas.

El profesor González-Tablas lo consigue en una síntesis que ocupa apenas una veintena de páginas. Tras una exposición sencilla de lo que constituye la internacionalización financiera, partiendo de sus precedentes del siglo XIX (patrón oro), lleva a cabo la difícil tarea de describir las características de las actuales finanzas mundiales. Destaca entre ellas tres grupos: en primer lugar, las relativas a precios (tipos de interés, precios de los productos financieros). En segundo término, los mercados internacionales (de divisas, de capitales y de productos derivados). En último lugar, los agentes financieros. Res-

pecto a cada uno de ellos indica y analiza las modificaciones más recientes. Aquí quizá podamos hacer un cierto reproche al autor: a diferencia de otros textos no encontramos un anexo estadístico (o similar) que corrobore lo que, por otro lado, ha quedado perfectamente claro en el texto. Una vez señaladas las grandes líneas del tema, el autor analiza dos cuestiones que conlleva la globalización, que son, en primer lugar, sus implicaciones sobre la economía mundial (efectos sobre el ahorro, la inversión, el comercio, etcétera), destacando el carácter sistémico de los problemas y, en segundo lugar, las cuestiones técnicas relativas a la regulación, señalando el papel que en la misma deberían jugar las instituciones internacionales, tanto las tradicionales (a veces fortalecidas en los procesos de globalización), como las de nueva creación.

El capítulo 6 se dedica al análisis de las corrientes comerciales. Se sigue en él un esquema expositivo similar al utilizado al tratar de las finanzas. Así, el autor trata del estudio de funciones y antecedentes, las características actuales, las consecuencias de las mismas y, finalmente, obtiene las conclusiones. Destaca en este sentido la tendencia del comercio hacia el multilateralismo dominante en las primeras décadas de la segunda mitad del siglo XX, pero que hoy compite con el regionalismo; la diferente presencia en los intercambios de países desarrollados y de países en desarrollo y las modificaciones en las explicaciones sobre el intercambio comercial. Las tendencias observables para el futuro lle-

varían, en su opinión, «hacia un mercado mundial único, hacia la importancia de los bloques regionales o a la deriva hacia el proteccionismo», según puedan ser las formas en que actúen en el futuro la OMC, los bloques regionales y otros actores.

El capítulo 7, que utiliza análogo esquema expositivo a los anteriores, presenta las consideraciones del autor sobre los aspectos relativos a la producción. Por adelantado debemos señalar que el mismo nos ha agradado de una forma especial. El concepto central que en él aparece es la empresa multinacional. No resulta habitual que en textos sobre globalización se resalten los factores reales de una economía con la importancia que les dedica el profesor González-Tablas. Nos ha sorprendido agradablemente, puesto que siempre nos ha parecido excesivo el peso que suele darse en este orden a lo financiero. Al abordar el tema surge de manera inmediata el tratamiento de la IDE (inversión directa extranjera), sobre la cual el volumen proporciona buen número de estadísticas. Por otro lado, el autor recuerda oportunamente aspectos históricos de la IDE (las discusiones sobre las ventajas sociales, económicas y políticas de la misma han sido frecuentes en los últimos 150 años y su signo positivo o negativo ha dependido de la perspectiva en que se sitúen los comentaristas), y pone de manifiesto las dificultades para encontrar sobre ellas nuevos argumentos. Trata la cuestión de la regulación internacional de la IDE y desde una perspectiva actual analiza las tentativas de creación de

un Acuerdo Multilateral de Inversiones. Estamos muy conformes con la conclusión del autor: «Tal acuerdo resulta tanto más difícil de alcanzar cuanto más difusa sea la formulación y el grado de prioridad de los objetivos».

Nos han parecido muy destacables, por encontrarlos todavía con menos frecuencia en la literatura económica sobre globalización, los dos capítulos siguientes: el octavo, que estudia la demanda, el consumo y las necesidades, y el noveno, que lleva el título de «agentes». Respecto al consumo, creemos han de destacarse dos observaciones. Se refiere la primera a la modificación de la secuencia necesidades-demanda-consumo identificable en la historia de la economía occidental de los últimos 150 años por otra que se define como producción-creación de la necesidad y la demanda económica-consumo. También la segunda observación es de especial interés, si bien consideramos resulta aplicable sólo en algunos sectores (ciertamente importantes) de las actividades productivas. Es el contraste entre dos tendencias que también señalan los autores del segundo volumen que comentamos: la que busca en la homogeneización de las pautas de consumo un «referente universal» (en brillante expresión del autor) y la que busca el cambio continuo de las mismas. En relación con las tendencias, son dignas de resaltarse sus repercusiones en el orden cultural (dada la diversidad de contextos) y también sobre los recursos.

Nos ha parecido una contribución atractiva del volumen el tratamiento que

su autor realiza sobre los agentes sociales, con un estudio indicativo de sus modificaciones en las últimas etapas de la historia reciente. Las mismas no tendrían explicación sin su consideración cualitativa (la cuantitativa no resulta asequible con los instrumentos actuales). El profesor González-Tablas los estudia desde varios enfoques. Al descriptivo —en el que se detiene en la consideración como grupos sociales de los agentes que actúan en los mercados, de los exportadores e importadores, y de quienes trabajan directa o indirectamente en empresas multinacionales— añade los enfoques relativos a otros conceptos, como son las clases sociales, las organizaciones, los movimientos sociales y a sus interrelaciones con el sistema político. Su lectura —y sobre todo las reflexiones acerca de los conceptos expuestos— nos parece obligatoria para quienes quieran escapar de los tópicos en el tratamiento de la globalización.

El último capítulo de esta parte, el décimo, supone, desde nuestro punto de vista, no solamente un corolario lógico en busca del armazón de los elementos descritos en los capítulos antes reseñados, sino también una invitación a que se lleven a cabo investigaciones a fondo en diversos órdenes. Para el autor cabe distinguir dos grandes grupos en las lecturas sobre la globalización (entiéndase en el sentido de interpretaciones). A una de ellas (posiblemente el grupo más numeroso) le cabe el calificativo de banales, puesto que se manifiestan en reflexiones «dispersas y asiste-

máticas» sobre procesos que tienen un mayor alcance que el de los Estados. No carecen totalmente de valor, sin embargo.

Pero el autor habla de lecturas sustantivas de la globalización que, en su acepción lógica y contraria a las anteriores, reflexionarían de una forma metodológica y con mayor rigor sobre los sistemas económicos. Claro es que las realidades existentes imponen que tales análisis se realicen en su gran mayoría sobre el sistema económico capitalista. Acerca de ellas advierte el autor: «La economía no es un proceso en el que asépticamente se producen cosas, sino un sistema con componentes e interrelaciones que le permiten funcionar y reproducirse; un sistema social que se sirve del mercado (precipitado institucional que tiende a funcionar con pautas muy alejadas de las del modelo teórico), pero del que también forman parte constitutiva colectivos con intereses propios y estructuras que camuflan su poder para mejor ejercerlo».

Dentro de estas lecturas o interpretaciones, el autor habla de lecturas positivas de la globalización, sobre las que destaca la tendencia a subrayar la mundialización de los procesos económicos hoy conocidos y lecturas negativas que se refieren a elementos que podrían perturbar la globalización positiva. El autor examina estas materias en forma muy didáctica, planteándose cuestiones sobre muchos de los temas enunciados en los capítulos del 5 al 10 y siguiendo la metodología propuesta en los capítulos 2, 3 y 4. Así, inicia su análisis con las formas de

manifestación de lo global en los diversos puntos estudiados (finanzas internacionales, producción, comercio, movimiento de personas, demanda y agentes). Estudia a continuación las interdependencias aparentes, las sistémicas, etcétera, situándose tras su examen en una posición intermedia entre quienes niegan la existencia de la globalización y quienes consideran que la economía mundial marcha hacia «la consolidación de un sistema de producción internacional integrado».

Como hemos destacado al realizar la primera descripción del volumen, encontramos en él una tercera parte dedicada a los problemas emergentes del mundo actual. El autor los clasifica en tres grupos, a cada uno de los cuales se dedica un capítulo: el 11 a la articulación del espacio, el 12 a los problemas dominantes y el 13 a las lógicas reguladoras. Muy brevemente, porque nos parece más importante que sea el propio lector —la obra del profesor González-Tablas es un libro de lectura hoy por hoy imprescindible— quien saque sus conclusiones, pasamos a su glosa. El espacio, para el autor, no es sólo una base física para el desarrollo de actividades, sino una dimensión social en la que existen niveles distintos (mundo, bloques, Estados, regiones, ámbitos locales). Lógicamente se presentan, al respecto, problemas en diversos órdenes relacionados con la inserción de cada uno de estos niveles.

En lo que se refiere a «nuevos» problemas, y en una concepción original, el autor incluye cuestiones relacionadas con

la sostenibilidad, el bienestar, la convivencia y el funcionamiento del sistema económico, examinando sus perspectivas para los países del Sur, del Norte y una global. Finalmente, respecto a la controvertida cuestión de la regulación del sistema, el autor pasa revista a diferentes opciones. En primer lugar, la que cabe calificar de continuista («más de lo actual»), que le lleva a cuestionar la funcionalidad de los Estados, así como las construcciones realizadas sobre esta base que buscan respuestas a los nuevos problemas. En segundo lugar, se refiere a las formulaciones extremas para hacer frente a la globalización (por un lado, el Estado mundial; por otro, las sendas compatibles con la sostenibilidad). Por último, presenta las soluciones intermedias, como son las extensiones de los bloques regionales. Respecto a la continua polémica Estado-mercado, el autor considera la influencia de las realidades. Así, el mercado se extiende, pero a la vez se va restringiendo y los Estados también presentan decenios de ascensos y de retrocesos.

Como dijimos anteriormente, los capítulos 2, 3 y 4 de la obra penetran en el mundo de la metodología, tanto en sentido amplio como en otro más estricto. Respecto a la primera cuestión, el tratamiento nos ha parecido interesante y muy actual en el sentido de incorporación al trabajo de las corrientes vigentes en el estudio de las relaciones internacionales. Preconiza para la realización de la obra el uso del análisis de sistemas. En los dos capítulos restantes, que se dedican a un

análisis del sistema económico capitalista y a una visión histórica del proceso de globalización, nuestra impresión es positiva, si bien nos han sabido a poco. Quizá las dificultades para concentrar en capítulos de 20-25 páginas el amplísimo saber pluridisciplinar que demuestra el autor de la obra (sus perspectivas sobre la política, la cultura y la economía política internacional así lo demuestran) y, probablemente, el deseo de evitar excesos de erudición —como puede ser la limitación voluntaria de no querer sobrepasar las 400 páginas de texto— no permitan al lector una mayor información. Creemos haber interpretado que la intención del volumen es mucho más la de hacer reflexionar, con oportunas cuestiones sobre todos los temas incluidos, que ofrecer recetas para los mismos.

En la segunda parte de esta reseña nos referimos a un libro que, en alguna medida, complementa el importante libro del profesor Martínez González-Tablas. Lo hace en un doble sentido, pues en él se lleva a cabo una valoración del sistema económico global, ciertamente desde una perspectiva crítica, y por ofrecer de forma sistemática el fundamento de las reacciones antiglobalización que ha tenido lugar en los últimos cinco años. Por cierto, tras haber escrito nuestros comentarios, hemos tenido ocasión de conocer una buena versión española de esta obra.

El volumen, a diferencia del que debemos al profesor González-Tablas, tiene apenas un centenar de páginas que se dividen en tres partes, dedicadas, respec-

tivamente, a mostrar la evolución reciente del sistema económico global, a señalar la importancia de una respuesta política global y, finalmente, a la búsqueda de un foro internacional que muestre la oposición a las reflexiones que suelen presentarse en esas ya tradicionales reuniones de Davos, en las que todos los años expertos y responsables sociales analizan problemas de la economía mundial. Nos interesa en esta reseña de forma especial la primera parte para mantener una cierta simetría con el trabajo comentado en primer lugar.

Al presentar el libro habíamos señalado que encontrábamos nombres bien conocidos en el estudio de la globalización (los de S. Amin, S. George, F. Chesnais, D. Plihon, R. Petrella). A ellos se unen otros estudiosos que acaban ofreciendo seis pequeños ensayos cuyos títulos y principales aportaciones pasamos a comentar. El primero de ellos se debe a uno de los editores del libro (F. Polet) y lleva el título equívoco de «Algunas estadísticas clave». Es equívoco (incluso fraudulento) en el sentido de que no ofrece ninguna de las series estadísticas habituales en estudios de tipo socioeconómico y sí solamente una serie de datos extraídos en su mayoría de los informes del PNUD para 1996 y 1997. Con ellos quiere ponerse de relieve la existencia de varios temas sobradamente conocidos, como son el incremento de la pobreza en el mundo, el aumento de las diferencias entre países del Norte y del Sur, el deterioro del medio ambiente o la rea-

lidad de las desigualdades entre sexos. No podemos negar estas realidades, pero, en buena medida, al no presentarse en el trabajo el aparato correspondiente su consideración en un orden científico, el trabajo se viene abajo.

S. George presenta un estudio brevísimo acerca de la historia del neoliberalismo, con el subtítulo de «Veinte años de economía de élites y oportunidades emergentes para el cambio estructural». Recuerda la autora el entusiasmo con que fueron acogidas las instituciones de Bretton Woods y se pregunta por las razones de la expansión neoliberal. Textualmente señala que «partiendo de un embrión en la Universidad de Chicago con el filósofo-economista Hayek y sus estudiantes — entre ellos, M. Friedman—como núcleo, se ha creado una gran red internacional de fundaciones, institutos, centros de investigación, publicaciones», etcétera, para impulsar sus ideas que se fueron extendiendo por Estados Unidos, Gran Bretaña, el Sur y el Este.

En un análisis crítico importante, S. Amin expone su visión de la estrategia global del capitalismo, al que considera un sistema que genera pobreza, paro y exclusión, y que aumenta las desigualdades interiores y entre naciones (las de la Tríada y el resto del mundo). Critica la idea de desregulación. («No hay mercados desregulados sino en las fantasías de los economistas “puros”. En la realidad los mercados funcionan porque están regulados. Lo que importa es saber por quiénes y a quiénes beneficia»). Los ries-

gos que la situación entraña para la democracia son claros.

El trabajo de R. Petrella, realizado conjuntamente con C. A. Udry y C. Aguiton, lleva el título de «Los mecanismos de exclusión» y apunta, desde una perspectiva amplia, a señalar los efectos de la globalización en diversos ámbitos. Por ejemplo, sobre la cultura (expropiada de su variedad), sobre la ciudad (desprovista de su función como área comunitaria), sobre la democracia (que habría perdido sus valores de libertad, igualdad y solidaridad), y sobre la política (como poder fundamental para regular, representar y controlar). Es evidente, sin duda, la existencia de éstos y otros problemas, pero echamos de menos, en su tratamiento, el sentido equilibrado que aporta la obra del profesor Martínez González-Tablas.

F. Chesnais y D. Plihon en su trabajo «Los motores rotos del crecimiento» y E. Toussaint en el titulado «La nueva crisis de la deuda» apuntan hacia la consideración de los fenómenos financieros. Los primeros analizan las razones de la crisis financiera asiática (superproducción de bienes de escaso valor añadido, manejo inadecuado de los tipos de cambio de unas monedas ancladas en el dólar y las insuficiencias de los sistemas bancarios). La crisis ha mostrado un aspecto con importancia mayor que en las precedentes, como es la dependencia de las economías nacionales. Las nuevas crisis de deuda han afectado de modo especial a los países del Sur, según el segundo trabajo.

Dos observaciones finales deben cerrar nuestra exposición. Hemos señalado que compartimos la clasificación que realiza el profesor Martínez González-Tablas de las explicaciones de la globalización. Nos ha parecido que, sin desmerecer en grandes líneas de la reputación de sus autores, los trabajos del segundo volumen suelen ser parciales e incluso en ciertos casos banales, en contraste con el análisis del profesor de la Complutense.

Pero uno y otro volumen apuntan coincidencias en la descripción de los aspectos más sobresalientes de la globalización, así como en la descalificación del «pensamiento único», tan querido para ciertas escuelas económicas y para determinadas políticas («no hay solución fuera de...»). En este sentido, hemos de agradecer las aportaciones que pensadores de muy distintas ideologías realizan sobre la globalización. Nos parece que las recientes manifestaciones exteriores en contra de aspectos de la globalización, o de ésta en su conjunto, exigen una consideración que vaya más allá de la anécdota. Algunos de los textos que han sido objeto de recensiones nuestras en estas páginas de *Información Comercial Española* lo han intentado. Y de ellos seguiremos aprendiendo.

Miguel A. Díaz Mier

Universidad de Alcalá

Antonio M. Avila Alvarez

T.G.A. Universidad Autónoma de Madrid

EL SECTOR TURÍSTICO EN ESPAÑA

E. Uriel; V. M. Monfort; J. Ferri y J. Fernández de Guevara

Edita Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante, 2001



España tiene el privilegio de gozar de un sector turístico líder de la economía nacional, con un creciente protagonismo internacional en el segmento vacacional de sol y playa, y con importantes lecciones aprendidas tanto en lo tocante a desarrollo de destinos y productos turísticos, como a la consolidación e internacionalización de empresas competitivas ligadas al ocio, el tiempo libre y los viajes. Sin embargo, este conocimiento acumulado en la gestión público-privada del turismo español no ha guardado ningún paralelismo con el conocimiento científico

derivado del estudio de la industria turística desde el mundo académico. Quizá por su marginación de la universidad hasta tiempos muy recientes, quizá por la propia idiosincrasia de la industria (en cuanto a tamaño medio de establecimiento y de empresa), o quizá por la pobreza de la información estadística disponible de ella, la investigación académica sería ha convertido el turismo en la hermana pobre. Beneficiados claros de este desinterés han sido los centros privados de formación, que han multiplicado en las pasadas décadas sus beneficios suministrando diplomados con una dotación de capital humano bien alejada de las necesidades empresariales; y «estudiosos» del sector, normalmente ajenos a los círculos científicos más prestigiosos que, ante la falta de competencia en calidad por investigadores reconocidos, han saturado el mercado editorial español de relatos, descripciones y prescripciones notoriamente banales, cuyo eco en el escenario científico especializado internacional ha sido pobre.

Una consecuencia lógica del páramo de la investigación científica en turismo hasta la década de 1990 (agudamente contradictorio con el vergel de un sector en continua expansión, modernización y diversificación) ha sido la escasez de textos de calidad sobre la economía del turismo. Los manuales de referencia han sido casi absolutamente de importación, con los problemas que ello conlleva de perspectivas desajustadas de

nuestra propia realidad sectorial. Conscientes de este hecho, un amplio grupo de investigadores se reunió para publicar en 1996, la *Introducción a la Economía del Turismo en España* (Pedreño, A. y Monfort, V.M., eds. Editorial Civitas), como un primer esfuerzo por ofrecer un análisis autóctono de la primera industria nacional que conjuntase el rigor académico y el enfoque en las características propias. La senda, entonces iniciada, apenas ha tenido transeúntes con las exigencias inexcusables de actualización estadística, rigor teórico, riqueza metodológica, variedad y profundidad de contenidos. El trabajo que aquí reseñamos constituye probablemente el hito para el resurgir del empeño de seriedad científica que aquel grupo de pioneros enarboló.

El sector turístico en España es un análisis económico de gran valor sobre la realidad turística española en el umbral del siglo XXI. El trabajo ofrece, no sólo un estudio completo de todas sus facetas sino, lo que es más comprometido, tomas de posición sobre bastantes de los problemas polémicos en el candelero de la industria y de la gestión pública, con preguntas tales como: ¿es inflacionario el sector turístico?, ¿cuál es su aportación real al crecimiento económico español y de las diversas comunidades?, ¿es comparable la competitividad de nuestros destinos en su faceta de acogida con la competitividad de nuestras empresas para penetrar en los mercados de destino?,

o ¿la diversificación del modelo turístico español ha emprendido un buen camino estimulando el desarrollo de productos finalistas como el turismo temático, el turismo náutico o el turismo de golf?

El libro sigue una estructura clásica de los estudios de economía aplicada. Parte de una conceptualización profunda y exhaustiva del sector turístico y de las actividades turísticas, distinguiéndose singularmente por la revisión actualizada que hace de los instrumentos y estadísticas disponibles para su estudio. Los autores hacen en este aspecto gala de un hondo conocimiento de herramientas como las tablas input-output y las cuentas satélite del turismo; así como de las fuentes informativas de ámbito nacional y regional.

Un segundo bloque de capítulos traza la panorámica del sector, tanto en lo que atañe a su evolución histórica desde los años 50 como a su peso actual en la economía española. La prognosis de la demanda y de la oferta turística conjuga la descripción sistemática con la visión dinámica explicitada en diferentes modelos de predicción de los ingresos reales por turismo, la demanda de turismo receptor o la demanda de alojamiento hotelero. El análisis de la oferta se completa con el estudio microeconómico de las empresas turísticas. Este es otro de los rasgos positivos diferencia-

les del libro, ausente en la mayoría de textos económicos. La superación teórica del paradigma neoclásico, bajo el empuje de enfoques como la economía industrial o la teoría de recursos y capacidades, ha puesto de relieve la heterogeneidad de las empresas dentro de cada industria. Consiguientemente, el análisis descriptivo sobre la base de cifras agregadas sólo es un primer esbozo de una realidad más plural y compleja. Este libro entra en el reto de su desbroce, exponiendo las fuerzas competitivas determinantes del atractivo del sector (con base en el modelo de Porter), desarrollando un análisis económico-financiero y desvelando la dotación de recursos y capacidades de las empresas turísticas españolas, con especial cuidado hacia las competencias en capital humano y capital tecnológico. Es asimismo valioso el análisis de las estrategias competitivas dominantes en los concurrentes nacionales, así como de las estrategias de internacionalización y comercialización.

Un tercer grupo de temas profundiza en los aspectos fundamentales del turismo desde la óptica de la política económica. Se aborda aquí el problema de la competitividad en precios del sector turístico español, con un innovador e interesante estudio, desde el enfoque de los precios hedónicos, del efecto sobre los precios de la calidad y las posibles

rentas de localización. También merece destacarse la prognosis de la contribución del turismo al crecimiento económico español y regional, con un apabullante y meritorio empleo de técnicas avanzadas como el análisis basado en el ciclo económico, el análisis shift-share, el modelo abierto de Leontief y la matriz de contabilidad social de 1990. En esta línea, el trabajo no olvida revisar la cuestión de las implicaciones medioambientales del turismo, incluyendo un tratamiento sereno, equilibrado y actualizado de las directrices de sostenibilidad.

En definitiva, hemos de darnos la enhorabuena por la incorporación de este estudio al caudal de investigaciones económicas de alto nivel sobre el turismo español. Su riqueza y rigor lo hacen interesante para estudiosos del sector desde las perspectivas económica, territorial, sociológica y directiva, siendo un excelente tratado para cursos universitarios de economía turística. Su interés, no obstante, no se encierra en la enseñanza; constituye también un referente de gran valor para los gestores turísticos públicos y para los propios empresarios y directivos, que encontrarán en él reflexiones e ideas valiosas para sus respectivos cometidos.

César Camisón

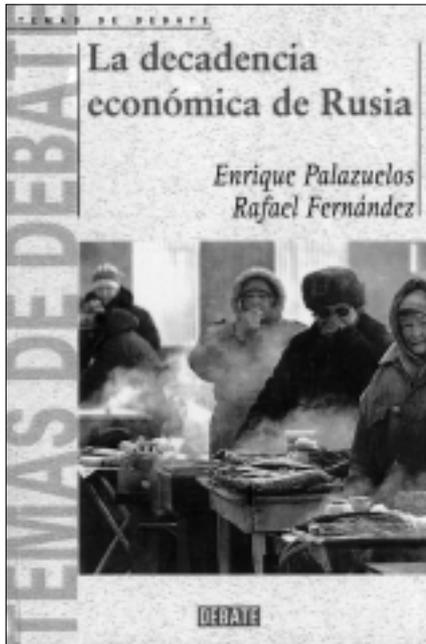
*Catedrático de Organización de Empresas en la
Universidad Jaume I de Castellón y
Vicepresidente de AECIT*

RESEÑAS

LA DECADENCIA ECONOMICA
DE RUSIA

**Enrique Palazuelos y
Rafael Fernández**

Editorial Debate. Madrid, 2002.



En este libro se analizan los procesos económicos que han ocurrido en Rusia durante la década de los años noventa. El título ya habla sobre la principal característica de estos procesos que, según los autores, es la decadencia. Es decir, el libro trata de cómo se ha llevado el proceso de transición de una economía planificada hacia otra capitalista y por qué y cómo ha fracasado. Aunque se señala la pobre herencia soviética como una de las

causas de este desastre, la clave la buscan los autores en lo ocurrido desde 1991.

La intención de los autores es llegar tanto a economistas como «al lector no habitual de textos económicos» por lo que a lo largo de la exposición se encuentran explicaciones que en otro tipo de texto se darían por entendidas.

Enrique Palazuelos, catedrático de Economía Aplicada, es un experto en temas de los países del antiguo bloque soviético, de los que ha publicado numerosos artículos y libros. Rafael Fernández, doctor en Economía y licenciado en Ciencias Políticas, también especializado en estos países, ha redactado varios trabajos académicos sobre la transición de dichas economías.

A lo largo de las 309 páginas del libro, se explican pormenorizadamente las causas y la dimensión del desastre económico de Rusia, desde la desintegración de la URSS en 1991 hasta los últimos acontecimientos en 2001. Los factores explicativos principales que encuentran para el desastre son: la mala situación heredada del sistema soviético, la actitud política de Yeltsin y sus gobiernos, su pésima gestión económica y el apoyo que ésta obtuvo por parte del FMI. Los autores definen la economía que se creó en ese período como de las 3 D: destructiva, depredadora y delictiva.

El libro se divide en seis partes, las cuales se estructuran a su vez en apartados y subapartados, con lo que en todo momento se identifican los procesos principales, separándose de los menos

importantes o más circunstanciales, pero que también son explicativos del proceso, por lo menos en su conjunción con los demás.

En las dos primeras partes, tituladas «La debilidad de las instituciones económicas» y «La pésima gestión monetaria», se desarrollan las claves para explicar la dinámica de los acontecimientos en Rusia.

Los objetivos que tenían las autoridades rusas eran los de consolidar un estado democrático, apoyar el nacimiento de una nueva estructura social y construir una economía capitalista. Todo ello, en medio de un clima de corrupción, presidencialismo y un federalismo, que según los autores, condujo a un sistema de reinos de taifas.

Las medidas que se tomaron (Programa de reformas para construir una economía de mercado, liberalización de precios, etcétera) estuvieron presididas por una «ingenua confianza en la autorregulación del mercado», en un país que había vivido durante casi 70 años en un régimen de economía planificada. Esto dio lugar, en los primeros años, a lo que los autores denominan una economía de bazar o de capitalismo salvaje y más adelante al incremento de los oligopolios, relacionados en muchos casos con el Estado.

En la parte II, donde se habla de la gestión monetaria, se relata el proceso inflacionista provocado por el incremento del dinero en circulación, en un contexto de déficit público, concesión de créditos a

empresas y necesidad de liquidez para las nuevas repúblicas que seguían funcionando con rublos. La respuesta al aumento de la inflación fue el Programa de Estabilización de 1995, dirigido por el FMI. Los esfuerzos para controlar la oferta monetaria agravaron muchos problemas, entre ellos, hicieron aumentar la deuda pública e incrementaron los intercambios no monetarios, así como se empeoró la situación del sistema bancario. La crisis financiera estalló en 1998, y las medidas que se tomaron hicieron mejorar la situación en los dos siguientes años, si bien, según Palazuelos y Fernández, los principales problemas están sin resolver.

De esta experiencia los autores plantean la enseñanza de tres lecciones generales sobre política económica:

- la inestabilidad monetaria forma parte de una problemática más general, no pudiendo corregirse sólo con medidas monetarias.

- la necesidad de sustentar las políticas de estabilización a partir de las condiciones propias antes que en factores externos, y

- la necesidad de establecer una adecuada relación entre agentes públicos y privados.

Las partes III y IV explican las secuelas del desastre y se titulan: el hundimiento de la producción y el empobrecimiento de la mayoría de la población.

La caída de la producción se produjo en casi todos los sectores económicos durante los años noventa, siendo especialmente sangrante en la industria, las

causas principales que se aducen son: la parálisis de la inversión, la baja competitividad frente a los competidores extranjeros y la caída del consumo, provocado por la caída de la renta de la mayoría de la población.

Junto a la caída de la producción también tuvieron lugar dos procesos económicos que modificaron la estructura económica. Estos son, primero, la primitivización de la economía, con un creciente protagonismo de los sectores de la energía y el metal y, en general, de las materias primas, esto va acompañado e inducido en cierta manera por la especialización «regresiva» hacia la exportación, y la erosión de las bases tecnológicas. El planteamiento que se trasluce aquí, está claramente en contra de las teorías que prevalecen hoy en día sobre los efectos positivos de la especialización internacional en productos primarios y la promoción de las exportaciones de éstos como modelo de desarrollo, que se defienden para los países no centrales.

El segundo proceso analizado es la deformación de la estructura productiva, que se materializa en la permanencia de una agricultura atrasada, el cuello de botella que supone el mal estado y la escasez de las infraestructuras y el boom de los negocios financieros y comerciales.

En la parte IV, dedicada a la descomposición del orden social, se explican los procesos por los que una minoría ha accedido a un enriquecimiento rápido, al principio, por la utilización de bienes y relaciones estatales para lograr una acu-

mulación de dinero para emprender actividades privadas y, a partir de 1992, mediante el proceso de privatización y liberalización, en su mayoría con medios ilegales. Hablan sobre las grandes corporaciones surgidas, la mayoría son de bancos y empresas de energía.

También explican las causas por las que la mayoría de la población rusa se ha empobrecido, que son la obtención de menores ingresos y la caída de la protección social.

La parte V, titulada la vulnerabilidad de Rusia ante la economía mundial, analiza el papel (ahora pequeño) y la situación (dependiente) de Rusia en el mundo, a través de las relaciones comerciales, de las financieras y de la deuda externa del país.

La última parte (VI) del libro analiza los dos últimos años en Rusia, a través de la gestión pública y los resultados de ésta, bajo la Presidencia de Putin. Los autores se preguntan si éste pretende restaurar la autoridad del Estado o ejercer el autoritarismo. Por último, se hacen cinco referencias sobre hacia dónde debería orientarse la gestión del Gobierno, que son las de fortalecer:

- las bases institucionales;
- las bases de la actividad productiva;
- las condiciones monetarias y financieras;
- las condiciones socioeconómicas de la población, y
- la posición exterior de la economía.

Los autores dejan abierto el futuro de Rusia y llaman a la responsabilidad de los políticos y economistas rusos. No hacen

referencia a las limitaciones que suponen los grandes grupos de interés rusos e internacionales y las estrictas políticas desregulatorias que imponen los organismos internacionales, donde algunas de las propuestas de los autores pueden resultar demasiado intervencionistas.

Tras la lectura de este libro surgen interesantes preguntas sobre la posibilidad de una transición al capitalismo diferente a la llevada a cabo en Rusia; sobre si una transición más transparente y guiada por un Estado fuerte (como proponen los autores) hubiese o no provocado muchas de las consecuencias, hundimiento de la producción, primitivización de la economía, empobrecimiento de la mayoría de la población, que se han producido en este caso; sobre el papel de las economías de los antiguos países soviéticos en el nuevo panorama mundial. Cuestiones que no suponen el objeto de este libro y cuyas respuestas, en algún caso, se irán dilucidando con el transcurso de los acontecimientos y en otros nunca podrán contrastarse.

Redacción de ICE

ESTUDIO DE LOS MERCADOS DUTY FREE, 2001

Travel Retail Consulting (TRC)
Instituto Español de Comercio
Exterior (ICEX)
CD Rom

En el año 2000 hubo unas ventas de 21.500 millones de dólares en los mercados duty free (que han visitado al menos un 12 por 100 de la población mundial) y se prevé que se habrán duplicado para 2010. Aunque las empresas españolas muestran interés en dichos mercados, la realidad es que no parece que se estén aprovechando todas las oportunidades que generan, salvo quizá en determinados sectores, como alimentación y bebidas, cerámica, perfumería o textil y marroquinería, donde se aprecia cierta presencia española.

El presente estudio analiza los mercados *duty free* de Canadá, Estados Unidos, Centroamérica y Caribe; Sudamérica y Asia y Oceanía. A tal fin, describe las ventas en los canales de comercialización (tiendas libres de impuestos, aeropuer-



tos, líneas aéreas, *ferries*, etcétera) de cada área geográfica, registra los precios de las mercancías en los mismos y los compara entre sí y con los de los bienes sujetos a imposición en el mercado local. Los productos que comprende el estudio están agrupados en cuatro grandes categorías: bebidas, perfumería, tabaco y varios (alimentación, juguetería, piel, regalos, relojería, etcétera).

Sumario remitido por el ICEX



INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA

CUADERNOS ECONOMICOS

Número 64

CRISIS Y REFORMAS DE LOS SISTEMAS DE SEGURIDAD SOCIAL:

TEMAS A DEBATE

Volumen I: Perspectivas teóricas

Presentación
Michele Boldrin y Sergio

Un análisis político-económico
Ignacio Conde-Ruiz

Reparto del riesgo y costes de transición en la
David Miles y All

Sobre los efectos distributivos de
Mark Huggett y I

Modelos computacionales de
Ayşe İmrohoroglu, Selahattin İm

Seguridad Social e incertidumbre de
compartido de las p
Herrnlin

El sistema de pensiones y las proyecciones
Juan A.

El coste de los hijos: un replanteamiento
de una transición demográfica en
Gemma Abio y C

Un modelo simple
Carlos Garriga y .



INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA

CUADERNOS ECONOMICOS

Número 65

CRISIS Y REFORMAS DE LOS SISTEMAS DE SEGURIDAD SOCIAL:

TEMAS A DEBATE

Volumen II: Aspectos empíricos

Presentación

Michele Boldrin y Sergi Jiménez-Martín

Sistemas de Seguridad Social y jubilación en el mundo
Jonathan Gruber y David Wise

Incentivos y reglas de jubilación en España
Sergi Jiménez-Martín y Alfonso R. Sánchez

Creación de empleo y déficit del sistema de pensiones
José A. Herce y Javier Alonso Meseguer

El impacto intergeneracional de la reforma de las pensiones en España: un enfoque de contabilidad generacional
Gemma Abio, Holger Bonin, Juan Gil y Concepción Patxot

Sistema fiscal y reforma de la Seguridad Social
Juan Carlos Conesa y Carlos Garriga

¿Puede Italia financiar su sistema de Seguridad Social?
Lorenzo Forni y Raffaella Giordano

Reforma de la Seguridad Social italiana: ¿debemos cambiar de un sistema
de reparto a un sistema de capitalización?
Agar Brughavial y Franco Peracchi

Los años donados de la Seguridad Social. Renta de ciclo vital, pensiones y abono en Alemania
Reinhold Schnabel

El futuro de los sistemas de pensiones en la Unión Europea: una reconsideración
Michele Boldrin, Juan J. Dolado, Juan F. Jimeno y Franco Peracchi

Hacia un envejecimiento responsable:
las reformas de los sistemas de pensiones en América Latina
Eduardo Lora y Carmen Pagés

El sistema privado de pensiones mexicano
Fernando Salís Soberón y Osvaldo Santín Quirós

Información y venta:

Ministerio de Economía y Hacienda. Paseo de la Castellana, 162-vestíbulo

Tel.: 91 349 36 47. Fax: 91 349 36 34 - 28071 Madrid

Suscripciones:

Plaza del Campillo del Mundo Nuevo, 3 - 28005 Madrid. Tel.: 91 506 31 80